

Ratios elevadas en el sistema educativo japonés

EL SECRETARIO general del sindicato mayoritario de educación de Japón (NIKKYOSO- Unión de Profesores de Japón), Yasunaga Okamoto, visitó Madrid el pasado 3 de noviembre, donde mantuvo un encuentro con el secretario general de la Federación de Enseñanza de CCOO, José Campos. Esta organización tiene 300.000 afiliados de todos los niveles educativos.

En la entrevista que concedió a TE, Yasunaga Okamoto explicó que las principales peticiones del sector educativo se centran en la reducción de las ratios, que después de treinta años ha pasado de 40 a 35 alumnos. Sin embargo, en la Enseñanza Secundaria hay todavía 40 alumnos por clase.

El 98% de los escolares estudian Bachillerato, de tres años de duración, y piden que sea gratuito, como la enseñanza obligatoria. En el segundo curso las empresas suelen llamar a los estudiantes para que realicen prácticas. En la universidad suelen llamarlos a partir del tercer curso de la carrera.

En Japón sólo hay un 4% de paro juvenil, una cifra que en este país se considera elevada pero impensable en España, al menos actualmente. Son muchos los jóvenes que ignoran sus derechos laborales al terminar la carrera, aunque en el Bachillerato estudian una asignatura especializada en esta materia.

El mercado laboral pasa por una crisis que se traduce en el abaratamiento de la mano de obra, el aumento de la temporalidad en las empresas y la competencia de trabajadores extranjeros. De hecho, numerosas empresas “emigran” a China y en Tailandia porque en estos países la mano de obra es mucho más barata.

Desde hace dos años, con el nuevo Gobierno socialdemócrata, se están cumpliendo buena parte de las reivindicaciones que reclaman los sindicatos docentes. Según precisa Okamoto, el 50% del salario del profesorado de Educación Primaria y de Secundaria proviene de los Presupuestos Generales del Estado y el 50% de los presupuestos de las distintas regiones. Desde 2005 el salario se cobra de un tercio del Presupuesto estatal y dos tercios del regional.

El sindicato NIKKYOSO aspira a volver a la situación anterior a las de 2005. El Gobierno socialdemócrata pretende recortar los sueldos de todos los docentes e igualar los recortes a todos, no sólo a los trabajadores de empresas privadas.

El terremoto de Fukushima, en el que hubo 15.000 muertos y 4.000 desaparecidos, de ellos más de 600 niños, ha afectado a toda la sociedad japonesa, sobre todo en el norte. Se destruyeron más de 11.000 colegios y en Fukushima no se puede vivir por la central nuclear, por lo que 25.000 niños y niñas han tenido que salir de la provincia.

Ha comenzado la remodelación de los centros educativos para reforzar las defensas ante posibles seísmos. Esto exige una inversión muy elevada y un recorte en el gasto educativo. En este momento es una prioridad invertir en el norte de Japón, por lo que, según matiza Yasunaga Okamoto, se acepta incluso la reducción de los salarios de los docentes. Sin embargo, el sindicato se opone a que esta reducción afecte también a los Presupuestos de Educación.